

ECOS VIRGILIANOS EN LA RUSTICATIO MEXICANA: LA ALUSION Y LA INCLUSION

Marcela Alejandra Suárez
(Universidad de Buenos
Aires - Argentina)

Teniendo en cuenta que abordar el estudio de las influencias virgilianas en la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar excedería los límites de este encuentro, el presente trabajo analiza sólo la hipertextualidad puntual del poema neolatino sobre la base de dos coordenadas intertextuales: la alusión y la inclusión.

Según Bajtin, el hombre es un ser dialógico, inconcebible sin el otro, impregnado de alteridad.¹

Esto mismo podría decirse de toda obra literaria, sembrada de palabras que van más allá de las del propio autor.

"La palabra, dice Guillén, no es un punto, algo fijo, un sentido dado, sino un cruce de superficies textuales, un diálogo de varias escrituras."²

De dicho diálogo participan el escritor, el destinatario y el contexto cultural, anterior o actual.

En esta oportunidad, nos ocuparemos del escritor, Rafael Landívar³, y de su contexto cultural clásico, representado por Virgilio.⁴

¹ Cf. Kriteva, Julia, "Bakhtine, le mot, le dialogue et le roman", *Critique*, 239, 1967, p. 238.

² Guillén, Claudio. *Entre lo uno y lo diverso*, Barcelona, Editorial Crítica, 1985, p. 311.

³ Rafael Landívar, poeta del s. XVIII perteneciente a la orden jesuítica, nace en Guatemala en 1731. Allí obtiene el grado de Licenciado en Filosofía y el de Maestro en Artes. En 1749 se traslada a México para avanzar en su formación intelectual e ingresar en la Compañía de Jesús. Realiza el noviciado y se ordena presbítero en 1755. Asimismo, se pone en contacto en las corrientes renovadoras

Menéndez y Pelayo, convencido de la influencia de Virgilio en el guatemalteco, así se expresa: "La Musa del P. Landívar es la de las *Geórgicas*, remozada y transferida a la naturaleza americana. Pero aunque Virgilio sea su modelo, y una gran parte del libro merezca el nombre de *Geórgicas* americanas, no se ha de creer que la *Rusticatio* sea un poema de materia puramente agrícola, como los cuatro divinos libros de Virgilio."⁵

Es evidente, pues, que no hay literatura sin aceptación, realización, transformación y transgresión de modelos arquetípicos.

El rasgo propio de la poética del siglo XVIII es la veneración de los clásicos, lo cual impulsa a Rafael Landívar a seguir las huellas de Virgilio por un proceso de asimilación cuidadosamente adquirida.

Indudablemente, existen diferencias, pues el cuadro general de la *Rusticatio Mexicana*⁶ supera el plan delineado por el mantuano en su poema didascálico.

que lideran los jesuitas de Tepozotlán. Al retornar a su ciudad natal, ejerce la docencia en el Colegio de San Francisco de Borjas, del cual llega a ser rector, y cumple sus funciones sacerdotales. En 1767 es desterrado con sus compañeros por orden de Carlos III. Esta situación lo lleva a Bolonia, donde gesta la *Rusticatio Mexicana*. En medio de la nostalgia y la soledad, muere en 1793.

⁴ El hecho más importante del contexto literario del siglo XVIII es el comienzo de la renovación neoclásica. En dicha renovación se advierte el esfuerzo de los jesuitas, quienes traducen e imitan a los grandes poetas de la poesía latina, impulsando de este modo el movimiento humanístico más destacado de la cultura de América.

En consecuencia, la formación académica de Landívar resulta propicia para la apropiación de lo clásico, sobre todo si se tiene en cuenta su vasto conocimiento acerca de los maestros de la literatura grecorromana. Cf. Albizúrez Palma, Francisco. "Landívar y sus contextos", Revista Cultura de Guatemala, Año III, Vol. III, sept/dic. 1982.

⁵ Menéndez y Pelayo, Marcelino, *Antología de poetas hispanoamericanos*, Madrid, RAE, 1893, T. I, p.164.

⁶ La *Rusticatio Mexicana* es un poema en hexámetros latinos. Está dividido en quince cantos, en los que se describen los variados aspectos de la naturaleza y de la vida campestre de México y Guatemala, a saber:

I. Los lagos mexicanos.

II. El Jorullo.

III. Las cataratas guatemaltecas.

Sin embargo, afirmar que el jesuíta imita del mantuano sólo la estructura métrica y estrófica es expresar un juicio discutible.

Tal como lo plantea Rifaterre, el discurso literario se caracteriza por la 'indirección semántica'⁷. Esto significa que en una primera lectura se acepta lo que el texto dice: la *Rusticatio* nos habla, por ejemplo, de una deuda en el plano de la versificación latina. Pero en una segunda etapa se demarcan zonas intertextuales que encierran palabras, giros, tópicos, temas y estructuras sintácticas. Y, en este sentido, la obra del P. Landívar nos recuerda un aspecto universal de la literariedad: la hipertextualidad, es decir, la relación que la une, como hipertexto a un texto anterior o hipotexto -las *Geórgicas*-, del cual deriva por transformación indirecta o imitación.⁸

Entendemos por imitación, no una figura, sino una técnica que se distingue por su función: imitar un estilo.

Por fácil que parezca dicha función, no existe otro camino que el de llevarla a cabo indirectamente, esto es, considerando al hipotexto como un género. Así es posible identificar los rasgos estilísticos y temáticos propios del texto a imitar para luego generalizarlos en lo que Genette denomina 'red de mimetismos'.⁹

IV. La grana y la púrpura.

V. El añil.

VI. Los castores.

VII. Las minas de plata y oro.

VIII. Beneficios de la plata y el oro.

IX. El azúcar.

X. El ganado mayor.

XI. El ganado menor.

XII. Las fuentes.

XIII. Las aves.

XIV. Las fieras.

XV. Los juegos.

Apéndice. La cruz de Tepic.

La primera edición aparece en Módena en 1781 y la segunda ampliada y corregida, en Bolonia en 1782.

⁷ Cf. Rifaterre Michel, *La production du texte*, París, Seuil, 1979.

⁸ Cf. Genette Gérard, *Palimpsestos*, Madrid, Taurus, 1989, p. 17.

⁹ Cf. Genette G., *loc. cit.*, p. 102

Ahora bien, a los efectos de acotar el ilimitado campo de las influencias, dejaremos de lado el estudio de la vasta red de mimetismos estilísticos y temáticos y analizaremos sólo la hipertextualidad puntual. Para ello apelaremos a dos coordenadas intertextuales -la alusión y la inclusión-, ya que, como bien lo apunta Genette, los distintos tipos de transtextualidad pueden comunicarse y entrelazarse recíprocamente.¹⁰

1. La alusión

La alusión se define como una simple reminiscencia, como un enunciado cuya comprensión exige rescatar su relación con otro enunciado al que nos remite alguna inflexión.¹¹

El L. II es uno de los más originales de toda la *Rusticatio* porque describe la destrucción del valle del Jorullo a causa de la erupción del volcán homónimo.

Nuestro vate desarrolla este tema sin tener en mente ningún antecedente latino. Sin embargo, dos pasajes prueban que, en el orden de las microestructuras, los hexámetros se pueblan de alusiones virgilianas.

En los vv. 174-177 y 204-205, al comparar el Jorullo con el Etna, escribe el antigüeño:

Cum subito tellus horrendo rupta fragore
evomit Aetnaeas furibunda ad sydera flammæ
ingentesque globos cinerum, piceasque favillas,
obscura densans totum caligine caelum.¹²

Horrida nec tantis Sículos quatit Aetna ruinis,
cum ferrum dura tractant incude Cyclopes.¹³

¹⁰ Cf. Genette G., *loc. cit.*, p. 17.

¹¹ Cf. Genette G., *loc. cit.*, p. 10

¹² Cuando de repente la tierra furibunda quebrada por un horrendo fragor derrama llamas étnicas hacia los astros y enormes hacinamientos de cenizas, pavesas negras, que condensa todo el cielo con una oscura niebla.

¹³ Ni el Etna violento conmueve a los Sículos con tantos estragos cuando los Cíclopes forjan el sólido yunque.

Tal como es posible advertir, los lexemas *Aetnaeas*, *globos* y *Cyclopes* aluden al enunciado virgiliano y nos remiten a G. I, 471-473:

...quotiens Cyclopum effervere in agros
vidimus undantem ruptis fornacibus Aetnam
flammarumque globos liquefactaque volvere saxa¹⁴

En el L. IX, 29-35, Landívar se refiere a la multitud africana que corta a cuchillo las puntas de las cañas maduras:

Africa turba cutem ferventi sole perusta,
viribus insignis, duroque infracta labore,
torrida quam nobis mittit Nasamonia tellus
melligeros rastris culturam iugiter agros,
ilicet ac luces aequabit Libra tenebris,
maturis cultro cannis extrema recidit,
queis foliata parat fessis alimenta iuvencis.¹⁵

El v.33:

ilicet ac luces aequabit Libra tenebris

lleva implícita la anterioridad de lo recordado, exteriorizando lo aludido a través del término *Libra*:

Libra dies somnique pares ubi fecerit horas

G. I., 208¹⁶

¹⁴ ...Cuántas veces vimos que el Etna, habiendo sido rotos sus hornos, bullía derramándose en los campos de los Ciclopes y arrojaba montones de llamas y piedras derretidas.

¹⁵ La multitud africana de piel tostada por el sol candente, de fuerzas extraordinarias, inquebrantable en la dura labor, que la tórrida tierra de Libia nos envía para que siempre cultive los campos productores de miel con los rastrillos, ni bien Libra iguale los días con las noches, corta con el cuchillo las puntas de las maduras cañas, con las que prepara la verde pastura para los novillos cansados.

¹⁶ Cuando Libra haya igualado las horas del día y las del sueño.

Ambas alusiones (L. II y IX) son de gran valor pues confirman la hipertextualidad de la *Rusticatio* en el plano temático. Por un lado, Landívar se vale del corpus virgiliano para abordar el tema de los prodigios volcánicos, previos a la destrucción del valle del Jorullo; por otro, la presencia de *Libra* responde a la necesidad de reconocer y retomar un principio fundamental planteado por Virgilio en su poema didáctico-descriptivo: el conocimiento de los astros y su incidencia en las actividades agrícolas.

2. La inclusión

Como se ha precisado al comienzo de este trabajo, las coordenadas intertextuales seleccionadas para analizar la hipertextualidad puntual de la *Rusticatio Mexicana* son la alusión y la inclusión.

A diferencia de la alusión, la inclusión resulta de agregar a la superficie verbal del poema palabras, formas o estructuras temáticas ajenas, con lo cual el lenguaje individual gana en una pluralidad de lenguajes.¹⁷

En el L. V., dedicado al cultivo del añil, Landívar sigue la huella del mantuano y enuncia una serie de normas vinculadas con el uso de los suelos.

Tras referirse a los factores climáticos y a la región (vv. 12-18), el poeta recomienda examinar la calidad de la tierra y el tipo de semillas:

Tum vigil incultae glebae perpende vigorem;
quod versata ferat semen, quod dura recuset,
quoque tibi lucro facienda impendio possit
reddere: quae videas nigris compacta medullis
aequora, crede mihi, turgescunt ubere gleba,¹⁸

nec meliora satis praestat natura ferendis

R.M.V, 19-24¹⁹

¹⁷ Guillén, C., *loc. cit.*, p. 319.

¹⁸ Cabe señalar que las alusiones y las inclusiones, mencionadas en este trabajo, corresponden a las *Geórgicas*. en la consecuencia, la inclusión *ubere gleba*, cuyo hipotexto es la *Eneida* (III, 164), queda excluida del presente análisis.

En esta instancia, el jesuita recuerda el hexámetro virgiliano *et quid quaeque ferat regio et quid quaeque recuset*²⁰, en el que el sueño de los granos se interrumpe por un brusco reclamo de la realidad, y canta:

quod versata ferat semen, quod dura recuset, (v. 18)

Este verso representa un claro ejemplo de inclusión: por un lado, verbal (*ferat, recuset*) y por otro, sintáctica como lo prueba la estructura *quod... semen / quod...*, equivalente a *quid.../ ...quid*, cuya función es la de objeto directo de los verbos *ferat* y *recuset*, respectivamente.

Según el antigüeño, los llanos de morenas entrañas son los más fecundos y la naturaleza no puede proporcionar otros mejores para la siembra. De ahí que en el v. 24 se detecte una nueva inclusión sintáctica *-natura ferendis-*, calco y transposición que nos remite a G. II, 178:

quis color, et quae sit rebus natura ferendis²¹

Del análisis se deduce que las inclusiones mencionadas (L.V.) cumplen la función de iluminar, a la luz del hipotexto virgiliano, la importancia del marco natural (clima, suelo y medio biológico) en la agricultura toda.

El L.VI de la *Rusticatio Mexicana* está consagrado a la descripción de la laboriosa vida colectiva de los castores, de la cual se desprende una utopía sociopolítica.

Landívar pinta a los industriosos grupos familiares colaborando activamente en la construcción de sus madrigueras acuáticas, cuya

¹⁹ Después examina atento la calidad de la tierra virgen, qué semilla recibirá una vez aflojada y cuál rechazará la de duro terrón y también con que gran beneficio podrá resarcirte la que debe ser cultivada. Créeme, las vegas compactas de negras entrañas que puedas ver están reventando de fecundidad y la naturaleza no proporciona otras mejores para dar frutos.

²⁰ G.I., 53: Y qué produce cada región y qué rechaza.

²¹ Qué color, y cuál es la naturaleza para dar frutos.

originalidad y perfección causan auténtico asombro (vv. 89-93). El espíritu de trabajo de los *fibri* se sintetiza en el v. 94.

fervet opus, sylvamque cohors operosa fatigat²²

donde resulta evidente la inclusión de otra estructura sintáctica virgiliana: *fervit opus* (G. IV, 169).

De este modo, esta inclusión adquiere una importante significación, pues pone de manifiesto que la fuente clásica del L. VI es, sin dudas, el L. IV de las *Geórgicas*.²³

Hasta aquí hemos analizado una serie de inclusiones sintácticas. Pero la *Rusticatio*, que se caracteriza por su riqueza y su variedad, ofrece también ejemplos de 'topoi' incluidos.

Los 'topoi'²⁴ son motivos perdurables que revelan tradiciones culturales latentes y que responden, frecuentemente, a tendencias de recreación y reactualización.²⁵

De los numerosos motivos detectados en el poema del jesuita, nos detendremos en el del ruiseñor, pájaro literario por antonomasia.

El ruiseñor es por su canto la admiración de los antiguos. Es indescriptible la gracia con que se suceden las melodías tristes y alegres, suaves y fuertes, los trinos y los gorjeos.

En el L.I, 228-231 el guatemalteco lo menciona con el nombre mítico de *Philomela*²⁶:

²² El trabajo bulle y la activa cohorte fatiga la selva.

²³ La otra fuente literaria, pero contemporánea, es el L. XIV del *Praedium Rusticum* de Jacques Vanière, cuya versión completa aparece en París en 1746. Al igual que el L.IV de las *Geórgicas*, el L. XIV del *Praedium Rusticum* aborda la vida de las abejas, en aspecto social y político.

²⁴ Entendemos por 'topoi': tópicos, lugares comunes, expresiones formularias, giros, imágenes o representaciones breves.

²⁵ Lida María Rosa, *La tradición clásica en España*, Barcelona, Ariel, 1975, pp. 36-38.

²⁶ *Philomela* es hija de Pandión, rey de Atenas y hermana de Procne, casada con Tereo, rey de Tracia. Este, enamorado de *Philomela*, la viola y después le corta la lengua para que no lo delate. La joven, por medio de un bordado, revela a su hermana lo acontecido. Procne, asqueada, mata a Itis, el hijo que había tenido con

Non ita compositis deflet Philomela querelis
moesta scelus, densis nemorum cum tecta sub umbris
populeas tremulis sylvas concentibus implet,
lusibus ut ripas hilarat centzontlus amoenis²⁷

Los hexámetros landivarianos retoman el conocido motivo virgilino:

Qualis populea maerens Philomela sub umbra
amissos queritur fetus, quos durus arator
observans nido implumes detraxit. At illa
flet noctem, ramoque sedens miserabile carmen
integrat, ac maestis late loca questibus implet.

G. IV, 511-515²⁸

y lo valioso de esta retomatización no radica sólo en la perduración de dicho motivo a través del tiempo, sino más bien en el hecho de que la inclusión enlaza la cultura dieciochesca con la tradición clásica. Asimismo, la inclusión de este topos manifiesta una voluntad de continuidad respecto de la mencionada tradición clásica y, en consecuencia, "interesa, dice Guillén, no como realidad textual, acaso banal y socorrida, sino como signo"²⁹

A través del tópico del ruiseñor, Landívar rinde su homenaje a la cultura clásica y reconoce a Virgilio como su modelo literario.

Tereo; lo cocina y se lo sirve a su marido. Cuando este se entera del crimen, sale en persecución de ambas hermanas que, por obra de los dioses, son transformadas en pájaros: Filomela en ruiseñor y Procne en golondrina. Cf. *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1970, s.v. *Philomela*.

²⁷ No así la triste Filomela llora su pena con quejumbrosas lamentaciones, cuando oculta bajo la espesura sombría de los bosques inunda de trémulas notas los bosques de álamos, como el ceniztli regocija las riberas con su gracia juguetona.

²⁸ Cual Filomela, doliéndose a la sombra de un álamo, lamenta sus pérdidas crías, a las que despiadado labrador que las observaba, las arrebató del nido, todavía implumes. Pero aquella llora durante toda la noche y, posada en una rama, entona su doliente canto y esparce tristes quejas por lugares distantes.

²⁹ Guillén C., *loc. cit.*, p. 276.

3. Conclusiones

A lo largo de este trabajo, se han analizado distintos pasajes en los que las coordenadas intertextuales -alusión e inclusión- dan muestras concretas de la hipertextualidad landivariana.

Tanto las alusiones como las inclusiones resultan altamente significativas y presentan un carácter funcional, pues, en base a la tensión entre lo implícito y lo explícito, el jesuíta confirma a las *Geórgicas* como el hipotexto de su obra.

Con un gesto de agradecimiento y solidaridad, Landívar logra reactualizar y recrear la temática, la versificación, las imágenes y el espíritu virgilianos. En pocas palabras, acercarse a su fuente y distanciarse de ellas al mismo tiempo.

Al referirse al arte, Octavio Paz escribe:

"La obra de arte nos deja entrever, por un instante, el allá en el aquí; el siempre en el ahora."³⁰

La *Rusticatio Mexicana*, pues, nos ha permitido entrever el allá virgiliano en el aquí landivariano y el siempre de la tradición clásica en el ahora de la literatura latinoamericana.

³⁰ Paz, Octavio. *Pintado en México*, El País, Madrid, 7 de noviembre, 1983, p. 21.